

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos</i> , <i>Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

El fantasma de Vietnam recorre Afganistán

JIM LOBE

Corresponsal de IPS en Washington.

La guerra que se apresuró a declarar el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, tras los atentados terroristas del 11 de septiembre, parece flaquear en varios frentes.

En la actualidad, Washington muestra más preocupación por los envíos postales con esporas de ántrax en su territorio que por la campaña militar en Afganistán contra el régimen fundamentalista islámico del movimiento Talibán y el saudita Osama Bin Laden, a quien acusa de los ataques en Nueva York y Washington.

La guerra no va bien. Una semana después de iniciados los bombardeos contra Afganistán, el comando militar estadounidense afirmaba que habían eliminado la capacidad de combate del Talibán, pero dos semanas después admitió que está “sorprendido” por la tenacidad de sus adversarios.

El Talibán ha ganado confianza desde que comenzaron los ataques, el 7 de octubre, sostienen expertos y dirigentes de la afgana Alianza del Norte, que combate desde hace años contra el Talibán y coordina en la actualidad sus operaciones con Washington.

Antes del comienzo de los bombardeos, funcionarios estadounidenses habían predicho que los comandantes del Talibán desertarían cuando estuvieran bajo presión militar y recibieran ofertas de poder y dinero de los servicios de Inteligencia del país.

Eso conduciría a la caída del régimen del Talibán a fines de octubre, o a lo sumo a mediados de noviembre, cuando comenzará el Ramadán, mes santo musulmán, afirmaron. Sin embargo, en las últimas tres semanas de octubre no hubo desertiones. Esa es una de las razones por las cuales la Alianza del Norte no logra capturar la septentrional ciudad de Mazar-i-Sharif, cuya caída en los primeros días de la campaña habían pronosticado los estrategas estadounidenses.

“Cuanto más se prolonguen estos ataques, más gente se pondrá del lado de Talibán para defender a su país”, sostuvo Barnet Rubin, especialista en asuntos afganos y profesor de la Universidad de Nueva York.

La mayoría de los analistas en Estados Unidos estiman que la resistencia Talibán se prolongará al menos hasta el comienzo del Ramadán, cuando

Estados Unidos deberá cesar los bombardeos si no desea causar protestas sociales que desestabilicen a gobiernos musulmanes aliados.

Esa advertencia fue formulada por el presidente de Egipto, Hosni Mubarak, y el de Pakistán, Pervez Musharraf, entre otros.

Además, la caída de bombas sobre zonas residenciales y depósitos de la Cruz Roja en Afganistán hace que Estados Unidos pierda una batalla moral ante la comunidad internacional, pese a sus desmentidos y las disculpas.

Organizaciones no gubernamentales humanitarias han criticado con severidad esos hechos. Human Rights Watch (HRW), con sede en Estados Unidos, informó que por lo menos 23 civiles, en su mayoría niños y niñas de poca edad, murieron debido a bombas estadounidenses en la aldea de Thori, cercana a una base militar del Talibán.

Amnistía Internacional, con sede en Gran Bretaña, pidió a Washington que deje de arrojar sobre territorio afgano bombas de dispersión, que causan heridas y mutilaciones a civiles.

Las terribles imágenes de la destrucción de las Torre Gemelas de Nueva York, donde murieron unas 5.000 personas el 11 de septiembre, son reemplazadas en los medios de comunicación por las de aldeas devastadas y familias destrozadas en Afganistán.

La difusión de esas imágenes hace cada vez más difícil para Washington persuadir a los musulmanes del mundo de que la guerra en curso no es contra el Islam, sino contra un pequeño grupo de terroristas.

Ya está claro que esta campaña militar no será como las de Panamá, Iraq y Kosovo, que en los últimos 12 años ayudaron a Estados Unidos a olvidar la humillación padecida en Vietnam (1960-1975).

El amargo recuerdo de Vietnam aún no se impone con toda su fuerza en la opinión pública, pero esta guerra lo evoca en algunos aspectos.

Como Vietnam, Afganistán es sobre todo un país agrario, muy pobre y descentralizado, todo lo contrario a un “escenario rico en objetivos”, según la jerga del Pentágono (Ministerio de Defensa).

Aún hay grandes diferencias, porque Washington evita cuanto puede estacionar tropas en Afganistán, y no ha empleado todo su poderío aéreo.

Sin embargo, políticos estadounidenses de extrema derecha lamentan que la situación es igual a la de Vietnam en el sentido de que la acción militar es acotada por la estrategia política, que procura ante todo articular una amplia coalición capaz de asegurar la estabilidad futura de Afganistán.

Eso impide que las fuerzas armadas aniquilen al ejército talibán para permitir que la Alianza del Norte, representante de minorías étnicas tajikas,

uzbekas y hazaras, se tome Kabul e instale un nuevo gobierno, que excluiría a la mayoritaria etnia patán (pashtún), predominante en el Talibán.

“La prioridad es atacar a Bin Laden y al Talibán. Dejemos el fastidio de preocuparnos por el próximo gobierno y concentrémonos en ella”, sostuvo Gary Schmitt, director del derechista Proyecto para un Nuevo Siglo Estadounidense, cuyos miembros ocupan altos cargos en el Pentágono y el Consejo Nacional de Seguridad.

Personas como Schmitt, dentro y fuera del gobierno, piden una campaña más agresiva, que deje de lado intentos de conciliar intereses a menudo contradictorios entre facciones afganas y países vecinos a Afganistán, como Pakistán, India, Rusia e Irán.

Esa demanda es similar a la que formulaban los llamados “halcones” durante la guerra de Vietnam, pero las “palomas” (sectores moderados) de Washington también levantan vuelo.

“¿Cuánto más continuará el bombardeo? Vamos a pagar un alto precio en el mundo musulmán por cada hora y cada día que continúe”, advirtió el presidente de la Comisión de Asuntos Externos del Senado, Joseph Biden.

Washington corre el riesgo de ser considerado en la región y en el mundo como “un matón tecnológico convencido de que puede hacer lo que quiera desde el aire”, advirtió, en un eco de agrios debates durante la guerra de Vietnam.

Las afirmaciones de Biden son significativas, por el cargo que ocupa en el Senado y porque siempre había defendido posturas agresivas en materia de política exterior.

Senadores del gobernante Partido Republicano acusaron a Biden de “consolar a los enemigos del país”.

Otro factor que hace recordar el pasado es la velocidad con que se agrieta la credibilidad del gobierno.

Eso se debe a afirmaciones prematuras sobre amenazas creíbles a la Fuerza Aérea en Afganistán, secreto sin precedentes sobre operaciones militares, desmentidos iniciales sobre bajas civiles, contradicciones sobre el ántrax y brusca desaparición de los sitios gubernamentales en Internet, la red mundial de computadoras.

Tales hechos, junto con el contraste entre la inicial confianza y la actual ausencia de progresos tangibles, recuerdan los tiempos de Vietnam, en los cuales se erosionó sin remedio la confianza de la población en la competencia y honestidad del gobierno.

INTER PRESS SERVICE (IPS)

Es la principal fuente mundial de información sobre los temas de seguridad humana, cuenta con el respaldo de una red de periodistas en más de cien países y enlaces con miles de medios de comunicación en todo el planeta. Fundada en Roma en 1964, como un puente entre los países del Norte y el Sur, IPS se expandió rápidamente, primero en América Latina, y luego en Norteamérica, el Caribe, África, Europa y Medio Oriente.

Es una organización no gubernamental estructurada como Asociación Internacional de Periodistas sin fines de lucro. En las Naciones Unidas tiene status consultivo Categoría 1 como ONG.

IPS brinda con independencia noticias internacionales y un servicio especializado de análisis de los procesos globales y sus consecuencias en el desarrollo de los países del Sur. Su red de noticias en la actualidad cubre alrededor de 100 países.

El servicio de IPS es distribuido diariamente en numerosos idiomas entre los que se destacan: alemán, inglés, kiwahili, noruego, español, sueco, finlandés, holandés y portugués. Ofrece además semanal o mensualmente boletines sobre inversión, ambiente, energía, población, integración, mujer, cultura, derechos humanos y ciudades. También elabora el suplemento *Tierramérica*, especializado en medio ambiente, que se distribuye en más de quince periódicos de América Latina.

IPS tiene una destacada especialización en noticias contextualizadas y focalizadas en procesos, más que en eventos específicos, identificando las tendencias para que estos hechos sean comprensibles a los lectores. IPS realiza a su vez una cobertura diaria desde el Sur, siguiendo los procesos en desarrollo y concentrando su atención en los actores no tradicionales.

Es también el primer servicio en publicar diariamente información sobre las Organizaciones no Gubernamentales (ONG), en especial, en las conferencias más importantes de las Naciones Unidas, a través del suplemento "Terraviva" publicado en las cumbres mundiales de Río de Janeiro, Viena, El Cairo, Copenhague y Beijing. De acuerdo con recientes estudios de la Association for Progressive Communication (APC), IPS cuenta con el principal resumen global de noticias para activistas de ONG en todo el mundo.

Para suscribirse al servicio de IPS envíe un e-mail a latam@ipsenespanol.org